

1994



AÑO 1994. Febrero. Salida del Carnaval. Los anzaldinos lo veneran, salen bailando con sus pasacalles. Van por las casas y no les puede faltar de nada, para aguantar bailando.



Salida a Morochata, a visitar la comunidades y a celebrar el Carnaval. Nos acompañan Tom Huber y Edson, novicio escolapio.



El 18 de febrero llega Miguel Giráldez. El día 21 comienza el Taller de Actualización Didáctica, Miguel dará una charla sobre las materias de Ciencias Sociales y Naturales. Mientras aprovecha para salir a las comunidades.



El pueblo reconoce y agradece, en la figura de Miguel, la labor que los Padres Escolapios están realizando en Anzaldo.



Tanto con algunos niños del pueblo, como del internado, comenzamos a ir algún sábado a Morochuya, un río cercano al pueblo, donde tomábamos un buen baño, descansábamos y estrechábamos lazos, profes y alumnos. Siempre le dábamos de comer a la Pachamama.



Ese año el Vía Crucis se celebró en Tolata. El Padre Francisco, fue preparando la estación días antes. Fuimos con un nutrido grupo de alumnos, de Anzaldo y del internado, baile, fiesta, celebración, unión.



El grupo de catequistas y colaboradores, crecía una riqueza inmensa.



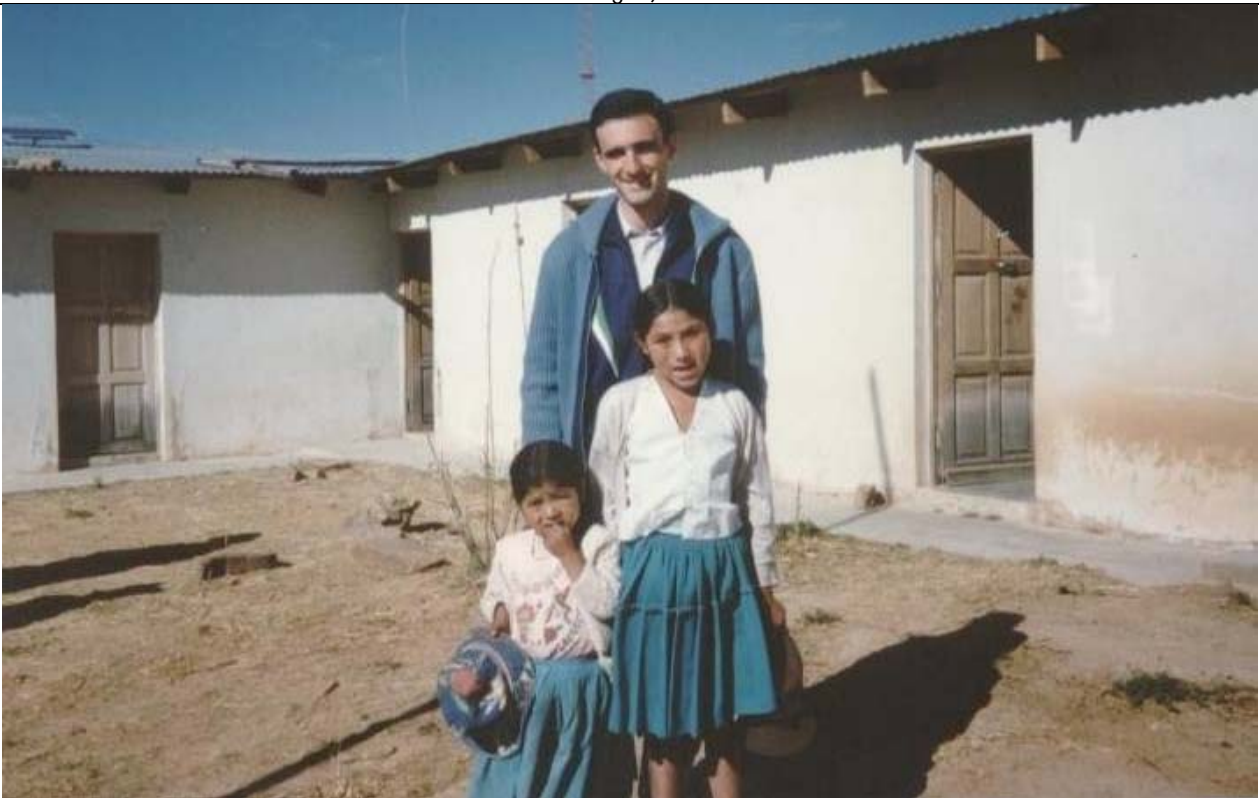
Salimos a Morochuya, en una actividad de Pastoral con el grupo de preparación para la Primera Comunión. Hablamos sobre la Creación, en ese marco incomparable, ¿qué quieres ser de mayor? y ¿cómo ayudarías al mundo?, le escriben una carta a Dios.



Y como siempre, después de tanto trabajo, algo de descanso. Viaje a Colomi y a Kaluyo. Fuimos la comunidad entera, Adelio, Carlos, Francisco, Michel, Cecilia e Indalecio.



29 de junio de 1994. Recogemos a dos personas muy especiales, que serían atrapadas por el encanto de esta tierra, y que años más tarde, repetirían en una colaboración más larga. Daniel M<sup>a</sup> González y Pablo Arrabal (y que todavía sigue).



Pablo, llegó y se dejó el corazón en Sivingani. Daba clases en la escuelita, tenía a ocho alumnos. Aquí lo vemos con Dionisia y Alejandrina.



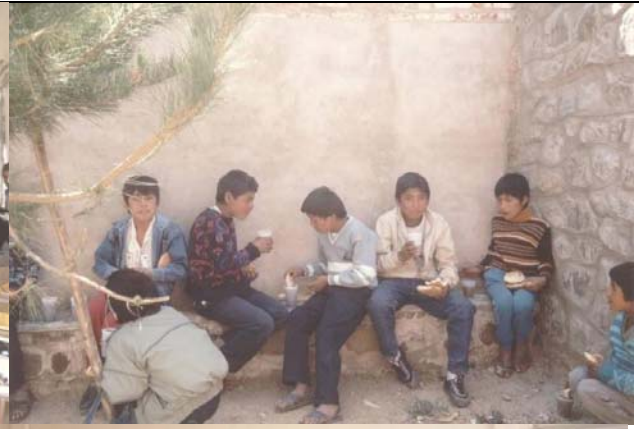
Ese del 94, fue un verano muy acogedor, la comunidad iba creciendo por semanas y nosotros felices. En esta foto aparecen, el Padre Daniel, Edson, Diletta (italiana, y que luego viviría la apasionante aventura de colaborar en el internado durante un año), Pía, Carlos, Adelio, Michel, Inda, Adriana, Pablo y Cecilia.



25 de julio de 1994. Tata Santiago. Fiesta grande.



El 25 de agosto de 1994. San José de Calasanz. Reparto especial de Media mañana, vemos a Doña Pascuala, la portera del colegio con la olla de chicola; Celebración en la Iglesia, en honor a Calasanz; Jornadas Deportivas escolares.



28 de agosto. Las Madres de Jesús y María, nos prestan la biblioteca, para hacer el Encuentro de zona, del alumnado que va a hacer la Primera Comunión y la Confirmación. Vienen 57 niños y 2 catequistas. Una de las actividades fue hacer un teatro sobre los textos que habíamos trabajado.



A principios de octubre, comenzamos a salir a los internados de Quecoma, Sacabamba y Matarani, a dar charlas al profesorado, catequistas y a recoger a alumnado, que comenzó a venir de esa zona. Parece que las familias, estaban bastante interesadas en que nos hiciésemos cargo de esos internados y de la educación de la zona.

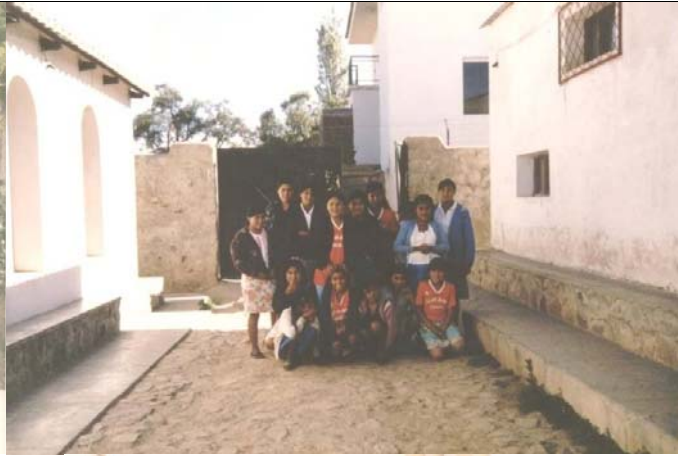




A finales del año, Cecilia y Michel, e Indalecio, viajarían a España. Bajamos a Cochabamba a hacer trámites para el viaje. ¡Esto no cambia! En la foto, Cecilia, Michel y Doña Názaria (me vais a dejar que me reserve un capítulo especial, para esta gran mujer, madre y su hija, Carmen).



Continuamos la formación de los grupos de Comunión y Confirmación. Sacabamba.



Internado 1994. Este curso fue mucho mejor a nivel de alumnado. Fuimos consiguiendo mejoras en alimentación, recursos educativos, relación con el alumnado, horarios y actividades. Cecilia y Michel, se quedaron a dormir y a comer en el internado, el trato era mucho más cercano. 84 alumnos, cada vez de zonas más alejadas. Esto iba creciendo con la ayuda de todos.



Se habilitó un cuarto para que durmiesen las niñas y se reformó la zona de los cochis (conejos), para convertirla en un comedor, más salubre y acogedor.



La actividad pastoral continuó, con las comuniones y confirmaciones, en los internados de Quecoma, Sacabamba y Matarani. Termina el año 1994.